

Les constructions à verbe support en latin

Cahiers
du LRL | 7

Numéro dirigé par
Colette BODELOT
Olga SPEVAK



Sommaire

COLETTE BODELOT & OLGA SPEVAK	9
Introduction	
JOSÉ MIGUEL BAÑOS BAÑOS	21
Las construcciones con verbo soporte en latín: una perspectiva diacrónica	
EVELING GARZÓN FONTALVO & MARÍA ISABEL JIMÉNEZ MARTÍNEZ	53
<i>Quaestio</i> : un análisis de la eventividad nominal a partir de sus colocaciones funcionales	
ROLAND HOFFMANN	75
Criteria for describing valency in Latin function verb constructions	
MARÍA DOLORES JIMÉNEZ LÓPEZ	95
Colocaciones verbo-nominales en el Nuevo Testamento: aproximación a una tipología de errores	
DOMINIQUE LONGRÉE	117
La méthode des cooccurents spécifiques : un outil pour identifier les verbes supports en latin ?	
EMANUELA MARINI	129
La fonction support et ses facettes : <i>facere</i> [+ support] [+ causatif] dans le type <i>sacra facere</i>	
ANTONIO MARÍA MARTÍN RODRÍGUEZ	149
Les emplois de <i>dare</i> comme verbe support : une réévaluation	
ANNA POMPEI	169
<i>Facere saltum</i> ou <i>dare saltum</i> ? Verbes supports et noms de mouvement	

SOPHIE ROESCH	187
<i>Facinus facere/facinus committere :</i> de la <i>figura etymologica</i> à la construction à verbe support	
OLGA SPEVAK	207
Les constructions à verbe support dans les textes normatifs	
ELENA ZHELTOVA	221
Some observations on the argument structure of support verb constructions in classical Latin prose	

LAS CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE EN LATÍN: UNA PERSPECTIVA DIACRÓNICA

José Miguel BAÑOS¹
(Universidad Complutense de Madrid)

Resumen: En este trabajo se aborda el análisis de las construcciones con verbo soporte en latín desde una perspectiva diacrónica, con tres objetivos concretos: (i) poner de manifiesto la renovación progresiva de este tipo de colocaciones y las diferencias entre autores, en prosa y en poesía; (ii) destacar su justificación funcional (semántica y morfosintáctica) y (iii) mostrar la necesidad de estudiar de forma conjunta la órbita colocacional de un sustantivo verbal en latín, es decir, no sólo las construcciones con verbo soporte más básicas o prototípicas, sino también aquellas más específicas (las que añaden, por ejemplo, contenidos diatéticos y aspectuales). Para ilustrar estas y otras cuestiones relacionadas, se analizan las colocaciones verbo-nominales más importantes en las que intervienen los sustantivos *odium*, *memoria*, *insidiae*, *proelium* y *vulnus*, en un amplio corpus de Plauto a Aulo Gelio.

Abstract: In this paper, we analyze from a diachronic perspective the constructions with support verb in Latin, with three specific objectives: (i) to demonstrate the progressive renewal of this type of collocations and the differences between authors, in prose and in poetry; (ii) to emphasize its functional justification (semantic and morphosyntactic), and (iii) to show the need to study the collocational orbit of a verbal noun in Latin altogether, that is, not only the most basic or prototypical support verb constructions, but also those more specific (those that add, for example, diathetic and aspectual contents). In order to illustrate these and other related questions, we analyze the most important verb-nominal collocations involving the verbal nouns *odium*, *memoria*, *insidiae*, *proelium* and *vulnus*, in a large corpus from Plautus to Gellius.

¹ Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación *Problemas de rección en griego y latín: colocaciones y construcciones con verbo soporte* (FFI2013-47357-C4-3-P), financiado por el MINECO de España.

1. Introducción.

1.1. Sobre el alcance de las «construcciones con verbo soporte».

«En latin, les constructions à verbe support sont constituées d'un nom «abstrait», majoritairement verbal, et d'un verbe à sémantisme «faible», le plus souvent: *ago, capio, do, facio, fero, gero, habeo et sum*».

En el resumen de las Jornadas, sus organizadoras ofrecían, como punto de partida para su discusión, esta definición prototípica de las construcciones con verbo soporte, para señalar a continuación algunos de los problemas que plantea la delimitación misma del concepto «verbo soporte», según se entienda en sentido restrictivo o amplio. Así, por ejemplo, «périphrases» con *habere*, como *in potestate habere* «tener en su poder» o construcciones causativas como *timorem facere* «provocar miedo» no siempre se entienden como CVS: entre otros criterios de caracterización, frente a la CVS básica *timorem habere* «tener miedo», en *timorem facere* no hay correferencialidad entre el sujeto sintáctico de *facere* y el primer argumento semántico (el Experimentador) de *timorem*.

En este trabajo voy a utilizar la expresión «construcciones con verbo soporte» (CVS, a partir de ahora), en sentido amplio, de manera similar al concepto de *Funktionsverbgefüge* que R. Hofmann (1996) ha aplicado al latín, y voy a considerar, por tanto, CVS tanto *in potestate habere* como *timorem facere*, entre otras realizaciones menos prototípicas de una CVS.

En realidad, desde que M. Gross (1981) definiera el concepto «verbe support» en la lingüística francesa, se ha entendido que los verbos soporte sirven fundamentalmente para actualizar como predicados a nombres abstractos o verbales, y esa actualización incluye también, por supuesto, la posibilidad de expresar, entre otros, contenidos diatéticos o aspectuales concretos. Así, con sustantivos como *combat, bataille* y *guerre*, G. Gross (2004: 357) habla en francés de «verbe support basique» (*faire*), «verbes supports appropriés» (*mener, livrer*), «passifs» (*subir*), «aspectuels» de naturaleza incoativa (*engager, entreprendre, entamer, lancer*), iterativa (*renouveler, reprendre, relancer*), progresiva (*continuer, poursuivre, prolonger*), terminativa (*cesser, interrompre, suspendre*), etc. Todas estas variantes configuran la órbita colocacional de un sustantivo verbal², que es el centro semántico y sintáctico de una CVS. Y todas ellas han de ser estudiadas, a mi juicio, de forma conjunta entre otras razones porque, como veremos, no siempre la CVS más neutra o básica es la más frecuente en latín.

También Flobert (1996: 194-195), el primero en emplear el término «verbe support» en latín, lo entiende no de manera restrictiva sino amplia: aunque limita su estudio a CVS transitivas, y a seis verbos soporte concretos (*agere, dare, facere, ferre, gerere* y *habere*), ofrece un listado mucho más amplio: además de verbos intransitivos como *sum, eo, venio* o *versor*, «nous obtenons —añade— une trentaine de verbes transitives (simples ou préfixes: *capio / accipio, do / reddo, facio / afficio, fero / affero, infero, refero, habeo / adhibeo*, etc.) qui

² Jiménez Martínez (2016: 193-281) analiza, por ejemplo, la órbita colocacional del sustantivo verbal *spes* en latín: las tres CVS básicas (*spem habere / in spe esse / in spem venire*) presentan a su vez extensiones causativas (*spem facere, afferre, dare, offerre / spem ponere / in spem adducere, trahere*) y aspectuales: incoativas (*spem nancisci, capere*), terminativas (*spem reliquere, amittere*), etc.

se prètent à de telles constructions». Pues bien, algunos de los verbos citados, como veremos, no son verbos soporte «básicos» sino que aparecen en extensiones causativas (*affero*, *afficio*, *adhibeo*) o pasivas (*accipio*, *venio*, etc.), por no hablar de los valores aspectuales que los preverbios añaden al verbo soporte simple.

1.2. Objetivos

Con estas precisiones, el propósito fundamental de este trabajo es ofrecer un análisis de las CVS en latín desde una perspectiva diacrónica, con tres objetivos concretos:

- (i) poner de manifiesto la renovación progresiva de este tipo de colocaciones verbo-nominales, las diferencias entre autores y, de manera general, las diferencias de empleo en prosa y en poesía.
- (ii) destacar su justificación funcional, léxica, semántica y/o morfosintáctica. Así, para la expresión de determinados predicados el latín emplea única o fundamentalmente CVS: *bellum gerere* (Baños 2013), *impetum facere*, *mentionem facere* (Baños 2016), *verba facere* (Roesch 2001), etc. Por otra parte, allí donde concurren un verbo simple y una CVS, entre otros criterios de distribución complementaria, estas últimas añaden en no pocos casos contenidos más específicos (por ejemplo, aspectuales) que el verbo simple. Por último, con determinados verbos defectivos (*odi*, *memini*) o deponentes con una estructura sintáctica biargumental, las CVS suplen, como veremos, la imposibilidad morfosintáctica de dichos verbos para construir su segundo argumento como Sujeto sintáctico.
- (iii) mostrar la necesidad de estudiar de forma conjunta no sólo las CVS básicas o prototípicas (con el sustantivo verbal en acusativo y con verbos de semántica más «ligera»), sino también aquellas más específicas (las que añaden, por ejemplo, contenidos diatéticos y aspectuales), entre otras razones porque un análisis diacrónico muestra cómo las diferencias entre unas y otras se van desdibujando con el paso del tiempo.

Para ilustrar estas y otras cuestiones relacionadas voy a ofrecer, a partir de un amplio corpus (fundamentalmente de Plauto a Aulo Gelio)³, datos de las CVS en las que intervienen distintos sustantivos verbales: *odium* (§ 2.1), *memoria* (§ 2.2), *insidiae* (§ 3.1), *proelium* (§ 3.2) y *vulnus* (§ 4).

2. Tipos sintácticos: su justificación funcional

Las CVS se asocian prototípicamente con predicados en los que el sustantivo verbal aparece en acusativo como Objeto Directo (*bellum gerere*, *gratias agere*), pero no es esta la única posibilidad sintáctica (Pompei 2015), ni, en algunos casos, la más frecuente en latín. Rosén (1981: 131-159), al describir en latín arcaico los «verbal noun in analytic form

³ He realizado la búsqueda, mediante el programa *Diogenes*, en el corpus de autores recogido en el CD-ROM del Instituto de Humanidades Packard (PHI # 5.3). En ocasiones, he ampliado esa búsqueda a obras o autores tardíos como la *Historia Augusta*, la *Vulgata* o Agustín.

(periphrasis)», distingue cuatro tipos sintácticos fundamentales. He ilustrado cada tipo con los verbos más frecuentes, es decir, aquellos que en latín arcaico se combinan con un mayor número de sustantivos abstractos (número que se recoge entre paréntesis)⁴:

- (i) «accusative-passive periphrasis», el más frecuente: *facere* (con 87 sustantivos distintos), *dare* (44), *fieri* (36), *habere* (35), *capere* (19), *ferre* (7), *agere* (6) o *accipere* (4).
- (ii) «prepositional periphrasis», tipo en el que incluye empleos del sustantivo verbal en ablativo (*memoria tenere*) y, sobre todo, en sintagmas preposicionales como *in* + abl. (*in animo esse*) e *in* + ac. (*in mentem venire*). De los 35 verbos que recoge Rosén, el más productivo es *esse*, tanto en ablativo (24 sustantivos) como en sintagmas preposicionales (33), además de *dare* (6), *ponere* (4), *venire* (4), *inire* (3), etc.
- (iii) «dative periphrasis», con un listado de verbos más limitado, entre los que destaca de nuevo *esse* (46 sustantivos), *habere* (12) o *ducere* (4).
- (iv) «nominative periphrasis»: al menos 176 sustantivos abstractos en latín arcaico se actualizan como predicados en nominativo, fundamentalmente con el verbo *esse*, por ejemplo como expresión impersonal de un predicado (Rosén 1981: 153): «Ter. *Eun.* 514, *spes est* «one hopes» (= *speratur*)».

Pues bien, como vamos a ver a continuación, un mismo sustantivo verbal (*odium*, *memoria*) puede configurar colocaciones en distintos tipos sintácticos, y no siempre la más productiva es la construcción transitiva prototípica, por no hablar de diferencias diacrónicas y de géneros literarios.

2.1. *Odium*

El sustantivo *odium* es un buen ejemplo para ilustrar, por un lado, los distintos tipos sintácticos señalados por Rosén, pero, sobre todo, para mostrar las diferencias entre prosa y poesía, la renovación diacrónica de las CVS y el hecho de que no siempre el tipo más prototípico de CVS (es decir, con el sustantivo verbal como Objeto Directo) es el más productivo.

En efecto, como muestran los ejemplos de (1) a (3), este sustantivo verbal puede aparecer como Objeto Directo en acusativo de verbos soporte como *habere* (1a) o *gerere* (1b), pero también formando parte de un sintagma preposicional en *in odio fuisse* (2a) o *in odium venisse* (2c), en construcciones en dativo con *habere* (1c) y *esse* (2b), o, en fin, en nominativo como sujeto de verbos soporte como *capere* (3a) y *tenere* (3b).

Desde la perspectiva de *odium* y de la realización sintáctica de sus dos argumentos semánticos («el odio de X a/por Y»), todas estas colocaciones se pueden agrupar en tres tipos fundamentales, según que el Sujeto sea (i) la entidad humana o animada (X) que experimenta el sentimiento de odio, como en los ejemplos de (1), (ii) la entidad (Y) que provoca o es

⁴ La cuantificación se ha realizado a partir del listado completo que Rosén ofrece con todos los sustantivos que aparecen en cada tipo sintáctico.

objeto del odio, como en (2), o (iii) el propio sustantivo *odium*, a partir de la metáfora conceptual de que los sentimientos se apoderan de las personas⁵, como en (3). Este último tipo es el menos frecuente en latín arcaico y clásico, y apenas se documenta en época tardía, por lo que en la Tabla (1), para facilitar su lectura, sólo se recoge la frecuencia de expresión de los dos primeros tipos sintácticos:

Tabla (1): CVS más frecuentes con *odium* de Plauto a Aulo Gelio

	Sujeto: Experimentador (X)			Sujeto: Afectado-Causa (Y)		
	<i>odium habere</i>	<i>odium gerere</i>	<i>odio habere</i>	<i>odio (mihi) esse</i>	<i>in odio (mihi) esse</i>	<i>in odium (mihi) venire</i>
Plaut.			2	13		
Ter.				1		
Catull.				1		
corpus Caes.				2	1	
Cic.	4			23	10	3
Nep.						1
Verg				1		
Ov.			1	7		
Horat				2		
Liv.		1		2		
Curt.		1				
Manil.		1				
Val. Max.				1		
Sen. ret.						1
Quint.				2		
PseudQuint	3					
Sen.	2	1		5		2
Petron.	1					1
Plin.		1		1		
Tac.				1		
Gell.				1		
Gaius						1
total	10	5	3	63	11	9
total tipos	18			83		

- (1a) ... *pro illo odio quod habuit in equestrem ordinem* (Cic. Cluent. 151)
«...por el odio que [Sila] tenía hacia el orden ecuestre»
- (1b) [*cameli*] *odium adversus equos gerunt naturale* (Plin. nat. 8,68)
«[los camellos] odian por naturaleza a los caballos»
- (1c) *sed si ut digna es faciant, odio hercle habeant et faciant male* (Plaut. Persa 206)
«Pero si [los dioses] actúan como te mereces, por Hércules, que te odien y que te traten mal»
- (2a) *hic Ligurius furere: se enim scire summo illum in odio fuisse Caesari* (Cic. Att. 11,9,2)
«Entonces Ligurio se enfurece: pues sabe que aquél es odiado profundamente por César»

⁵ En el ámbito de los sentimientos una de las metáforas conceptuales más generalizadas es la de la posesión, con el Experimentador bien como poseedor (*tener miedo / avoir peur / avere paura*, etc.), bien como poseído (*el miedo se apodera de alguien / to be possessed by fear / la peur s'empare de quelqu'un..*). Más ejemplos en Iñesta-Pamies (2002: 118-119).

-
- (2b) *Odi odioque sum Romanis* (Liv. 35,19,6)
«Odio y soy odiado por los romanos»
- (2c) *tu non vides ...nomen huic populo in odium venisse regium?* (Cic rep. 1.62)
«¿No ves que ...el nombre de rey se ha hecho odioso para este pueblo?»
- (3a) *tantum te cepisse odium regni videbatur ut eius omnem propter proximum dictatorem metum tollereres* (Cic. Phil. 2,91)
«parecía que se había adueñado de ti un odio tan grande a la monarquía que quitabas todo el miedo hacia ella que había suscitado el último dictador»
- (3b) *vitae nos odium tenet* (Sen. epist. 74,11)
«se apodera de nosotros el odio a la vida»

Sin entrar en el detalle de las diferencias puntuales entre cada colocación⁶, voy destacar tres ideas fundamentales a la luz de los datos de la Tabla (1):

(i) Las colocaciones diatéticamente pasivas, es decir, aquellas en las que el Sujeto es la entidad afectada o causa del odio (Y) y no el Experimentador (X) son, con diferencia, las más frecuentes (83 ejemplos vs. 18 ejemplos), de Plauto a Aulo Gelio. Pues bien, esta mayor frecuencia tiene que ver con su justificación funcional. Mientras que las CVS del primer tipo (*odium habere / gerere, odio habere*) entran en concurrencia con el verbo *odisse*, que es la expresión más habitual del predicado “odiar” en latín clásico, las del segundo tipo tienen una justificación morfosintáctica: “lorsqu’il faut donner un sens passif aux verbes qui sont morphologiquement déponents, on est souvent obligé de recourir à des expressions qui ont un verbe actif, *in suspicionem venire* (cf. Cic. Flacc. 81) servant de passif à *susplicari*,... et (*in odio esse* (cf. Cic. Phil. 1,33) à *odisse*” (Touratier 1994: 170). En otras palabras, a falta de una pasiva morfológica, las CVS (*in odio mihi esse* e *in odium (mihi) venire* se convierten en la pasiva léxica de un verbo defectivo como *odisse*.

(ii) Dentro de cada tipo sintáctico, hay diferencias significativas entre las distintas colocaciones. Así, en el primer tipo sintáctico, la distinción entre prosa y poesía resulta relevante: los autores en prosa emplean indistintamente *odium habere* y *odium gerere*, mientras que *odio habere*, además de excepcional, sólo aparece en poesía⁷.

(iii) En cuanto al segundo tipo sintáctico, la CVS *odio (mihi) esse* es con diferencia la más frecuente (63 ej.), sin distinción de épocas y géneros literarios, mientras que *in odio (mihi) esse* e *in odium (mihi) venire*, además de menos habituales, aparecen documentadas únicamente en prosa.

En definitiva, con un sustantivo como *odium* las CVS más neutras o prototípicas (*odium habere / gerere*) no son las más frecuentes, sino que lo es *odio (mihi) esse*, precisamente por su justificación funcional como pasiva léxica de *odisse*. Hay, además, diferencias notables entre la prosa y la poesía en la elección de las diversas CVS de cada tipo sintáctico.

⁶ Tur (2015) ofrece datos parciales. Su Tesis Doctoral en curso (*Sintaxis y semántica de los nombres de sentimiento en latín: empleos adverbiales y colocaciones*) dedicará un capítulo al estudio en profundidad de estas y otras colocaciones verbo-nominales con *odium*. Los datos del latín tardío de la Tabla (2) están tomados de Baños-Jiménez (en pr. a), donde se comentan las CVS *odio habere* y *odio esse* como traducción en el Nuevo Testamento del verbo griego *μισέω*.

⁷ Volveremos sobre otros ejemplos de colocaciones poéticas en el caso de *in memoria habere* (§ 2.2), *insidias dare* (§ 3.1) o *vulnus dare* (§ 4). Más datos sobre CVS poéticas en Baños (en pr. b).

Pues bien, si comparamos ahora los datos de la Tabla (1) con la situación en latín tardío, tal como se recoge en la Tabla (2), resultan algunos datos significativos:

Tabla (2): CVS más frecuentes con *odium* en latín tardío

	Sujeto: Experimentador (X)			Sujeto: Afectado-Causa (Y)		
	<i>odium habere</i>	<i>odium gerere</i>	<i>odio habere</i>	<i>odio (mihi) esse</i>	<i>in odio (mihi) esse</i>	<i>in odium (mihi) venire</i>
de Plaut. a Gell.	10	5	3	63	11	9
Vulg. AT	3	-	20	1	-	-
Vulg. NT	-	-	8	4	-	-
Aug. <i>civ. conf.</i>	-	-	5	-	-	-
<i>Hist. Aug.</i>	-	-	6	3	2	3
total latín tardío	3	-	39	8	2	3

(i) En efecto, de las distintas CVS con el Sujeto como Experimentador (X), la variante poética, *odio habere*, que era excepcional de Plauto a Aulo Gelio (3 ejemplos), es la que tiene una mayor continuidad en latín tardío (39 ejemplos), tal como muestra la coincidencia en su empleo en la *Vulgata* (tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento), en Agustín (*civ. conf.*) y en la *Historia Augusta*. Que ello es así lo prueba, además, su pervivencia en latín medieval. En las Glosas de Reichenau, por ejemplo, un glosario bíblico fundamental para entender la situación del latín del s. VIII d.C., tanto el adjetivo *abominabilis*, como las formas verbales bíblicas *odiui* y *abominatus sum* se glosan mediante la CVS *odio habere*, que se entiende, por tanto, más comprensible y de uso habitual:

- (4) *abominabilis: odibiles, quos homines odio habent* (Glos. Reichenau 167a)
- (5) *odiui: odio habui* (Glos. Reichenau 3070)
- (6) *abominatus sum: odio habui uel dispexi* (Glos. Reichenau 3080)

(ii) También pervive en latín tardío la CVS diatéticamente pasiva *odio esse*, aunque con una frecuencia inferior⁸. Y se mantiene su justificación funcional: así, en la *Vulgata* del *Nuevo Testamento*, por ejemplo, *odio esse* es siempre la traducción de formas pasivas del verbo griego *μισέω*, como en (7), mientras que *odio habere*, siempre en perfecto (8) o en futuro (9), concurre con *odisse* (10), y con el verbo vulgar *odio*, *odis*, *odire* (este último empleado sobre todo en las versiones de la *Vetus latina*)⁹, en la traducción de las formas activas, pero en distribución complementaria (Baños-Jiménez, en pr. a):

⁸ A ello contribuyó sin duda el hecho de que *odio habere* invade contextos de empleo de *odio esse*, ya que se construye también en pasiva (*aliquem odio habeo* > *aliquis odio habetur*): *vellem... haberi odio quam sic amari* («preferiría... ser odiado antes que ser amado de esa manera», Aug. *conf.* 4,22). Compárese este ejemplo con otro paralelo de Cicerón: *omnibus iste ceteris Siculis odio est, ab his solis amatur* («ese es odiado por todos los demás sicilianos y sólo es querido por estos», Cic. *Verr.* 2,4,15). En ambos casos se contraponen «ser odiado» / «ser amado», pero mientras que en época clásica la pasiva léxica de *odisse* es siempre *odio esse*, en el s. IV d.C. también lo puede ser *odio haberi*.

⁹ Como se puede ver en (7) y (9), la *Vetus Afra* es más radical en la traducción *verbum e verbo*, mientras que la *Itala* se muestra a medio camino, alternando versiones más literales (verbo simple) con el empleo

- (7) καὶ ἔσεσθε μισούμενοι ὑπὸ πάντων διὰ τὸ ὄνομά μου = *et eritis odio* [Vetus Afra: *eritis odebiles*] *omnibus propter nomen meum*, Vulg. *Matth.* 10:22)
- (8) καὶ ὁ κόσμος ἐμίσησεν αὐτούς = *et mundus eos odio habuit* (*Ion.* 17:14)
- (9) ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου καὶ μισήσεις τὸν ἐχθρόν σου = *diliges proximum tuum et odio habebis* [Vetus Afra: *odibis* ; Vetus Itala : *odies*] *inimicum tuum*, Vulg. *Matth.* 5:43)
- (10) Εἰ ὁ κόσμος ὑμᾶς μισεῖ = *Si mundus vos odit*, *Ion.* 15:18)

Sea como fuere, lo importante es insistir en que, en el caso de *odium*, las CVS más frecuentes en latín no son las más neutras o prototípicas (*odium habere*), sino aquellas marcadas diatéticamente y que tienen una justificación funcional, justificación que se mantiene a lo largo de la historia del latín. Como también es importante señalar, además de las diferencias entre autores y, de manera general, entre la prosa y la poesía, la renovación y evolución diacrónica de las CVS: no deja de ser llamativo que la CVS más habitual en latín tardío y medieval sea una CVS poética y excepcional en latín arcaico y clásico: *odio habere*.

Es fundamental, por tanto, el estudio en su conjunto de todas las CVS de este sustantivo verbal, más allá de los tipos sintácticos que configuran o de los contenidos semánticos que expresan.

2.2. Memoria

El análisis de la órbita colocacional de *memoria* permite hacer consideraciones similares y muestra, por tanto, que la situación que acabamos de describir para *odium* es extensible a otros muchos sustantivos verbales. Las CVS más frecuentes¹⁰ con *memoria*, equivalentes en mayor o menor medida al verbo *meminisse*, aparecen recogidas en la Tabla (3) e ilustradas con los ejemplos de (11) y (12):

Tabla (3): CVS más frecuentes con *memoria*

	Plaut.	Ter.	Caes.	Cic.	Liv.	Sen.	Tac.	Gell.	total
<i>in memoria habere</i>	3	2						1	6
<i>memoria tenere</i>			3	34		3			40
<i>in memoriam redire</i>	1	1		5		1	1	1	10
<i>memoriam habere</i>				6			1		7
<i>memoriam tenere</i>				5					5
<i>memoriam retinere</i>			1	3			1		5
<i>in mentem venire</i>	24	16	1	149	11	13	-	-	214
Total CVS	28	19	5	202	11	17	3	2	287
<i>meminisse</i>	93	18	4	281	54	60	26	56	592

de CVS. Las variantes de la Vetus (Afra / Itala) están tomadas de la edición de JÜLICHER *et al.* (1963-1972).

¹⁰ Para facilitar la lectura de la Tabla (3) se recogen únicamente los autores con más ejemplos. Los datos proceden de una búsqueda propia en el corpus de PHI y completan los más limitados de Dolkowska (2012), quien comenta otras CVS (como *memoriae prodere*, *mandare*, *tradere*, etc.) no equivalentes a *meminisse*.

- (11a) *Patruē, facito in memoria habeas, tuam maiorem filiam/ mihi te despondisse.* (Plaut. *Poen.* 1278)
«Tío, no te olvides de que me has prometido a la mayor de tus hijas».
- (11b) *Tenesne memoria praetextatum te decoxisse?* Cic. *Phil.* 2.44)
«¿Recuerdas que llevando todavía la toga pretexto te arruinaste?».
- (11c) *Nam, quaeso, redite in memoriam, iudices* (Cic. *Verr.* 2.1.120)
«En efecto, recordad, os lo ruego, jueces».
- (12a) *hoc modo et testium et hereditatis et veneno necati memoriam habere poterimus* (ret. *Her.* 3,34) «de este modo podremos recordar los testigos, la herencia y el muerto envenenado».
- (12b) *nemo qui memoriam rerum Romanarum teneret* (Cic. *Brut.* 322)
«nadie que tuviera memoria de las hazañas romanas».
- (12c) *Labienus milites cohortatus, ut suae pristinae virtutis...memoriam retinerent* (Caes. *Gall.* 7,62,2)
«Labieno, después de exhortar a los soldados a que se acordaran de su antiguo valor...».

Memoria es, como *consilium* (Baños 2014a), un sustantivo polisémico que actualiza sus distintos significados mediante el empleo de verbos soporte o construcciones sintácticas distintas. Así, puede significar tanto (i) la facultad de pensar o recordar, en CVS como *in memoria habere* (11a), *memoria tenere* (11b) o *in memoriam redire* (11c), como (ii) el recuerdo mismo, en CVS en acusativo como *memoriam habere*¹¹ (12a), *tenere* (12b) o *retinere* (12c).

Pues bien, sin que sea posible entrar en el detalle de las diferencias entre cada colocación en particular y con respecto al verbo *meminisse*¹², hay tres constantes que las CVS con *memoria* comparten con *odium*:

(i) De nuevo, como muestran los datos de la Tabla (3), las CVS con acusativo prototípicas (*memoriam habere / tenere*), las más neutras o básicas, son excepcionales, mientras que son muchos más habituales aquellas en las que el sustantivo predicativo aparece en ablativo (*memoria tenere*) o formando parte de un sintagma preposicional: *in memoria habere*, *in memoriam redire*.

(ii) De nuevo se observan variaciones diacrónicas importantes: *in memoria habere* es una CVS del latín arcaico (Plauto y Terencio), mientras que en latín clásico ocupa su lugar *memoria tenere*. Por supuesto, las metáforas conceptuales subyacentes son distintas en cada caso (la memoria como un lugar en el que se ubican los recuerdos en *in memoria habere*, o como un instrumento gracias al cual dichos recuerdos se mantienen, en *memoria tenere*) y de ahí también su expresión sintáctica (*in* + abl. / abl.).

¹¹ En realidad, con *habere*, *memoriam* puede tener los dos sentidos: la capacidad de recordar (cf. *habuit enim divinam quandam memoriam rerum... Hortensius*, «Hortensio tuvo una memoria increíble de los sucedidos», Cic. *Lucul.* 2) o el recuerdo mismo, como en (12a) o Cic. *ret. Her.* 3,4. La frontera entre uno y otro no siempre resulta clara. Otros ejemplos de Cicerón: *Att.* 4,16,6; *leg.* 3,46; *Tusc.* 1,57.

¹² Lógicamente, hay diferencias de significado entre *habere* y *tenere*, y, por otra parte, los verbos preverbiados (*redigere*, *retinere*) conllevan un significado más marcado.

(iii) Pero, en realidad, en el dominio semántico de la memoria, la CVS más productiva, tal como se recoge en la Tabla (3), es *in mentem (mihi) venire*, que tiene, de nuevo, una justificación funcional evidente: ante la imposibilidad de una pasiva morfológica con *memini* (con tampoco la tenía *odi*, o los verbos deponentes biargumentales), la CVS *in mentem (mihi) venire* se acaba convirtiendo en su pasiva léxica, como ilustran los ejemplos paralelos de (13):

- (13a) *memini ego istuc* (Plaut. *Capt.* 317)
«Eso lo recuerdo».
- (13b) *idem istuc mihi venit in mentem* (Ter. *Heaut.* 889)
«Eso mismo me vino a mí a la memoria».

Como en el caso de *odio (mihi) esse*, *in mentem venire* no es una CVS prototípica sino marcada diatéticamente. De nuevo, pues, si se entiende el concepto de construcción con verbo soporte de manera restrictiva, quedaría fuera de nuestro estudio la colocación verbo-nominal más frecuente y, sobre todo, la más gramaticalizada.

Sobre el grado de gramaticalización de esta CVS, que se entiende en distribución diatética con el resto de CVS de *memoria* recogidas en la Tabla (3) y con el verbo *meminisse*, es buena prueba el hecho de que, con *in mentem venire*, en lugar de un nominativo¹³, como *istuc* en (13b), puede aparecer un genitivo, como en (14b), por ser este el caso de expresión del segundo argumento de *memini* en activa, tal como muestra el paralelismo entre (14a) y (14b):

- (14a) *Ecquidnam meminit Mnesilochi?* (Plaut. *Bacch.* 206)
«¿Se acuerda de Mnesíloco?».
- (14b) *Venit enim mihi Platonis in mentem* (Cic. *fin.* 5,2)
«Me viene a la memoria Platón».

La importancia de esta CVS se pone también de manifiesto desde la perspectiva misma de *venire*, uno de los verbos que habitualmente se considera soporte (Flobert 1996: 194), tal como muestran los datos de la Tabla (4), en la que se recogen las seis CVS más frecuentes de *venio in + ac.*:

Tabla (4): CVS más frecuentes con *venire in + ac.* (Baños en pr. a)

<i>venire in:</i>	Plaut	Ter	Caes	Cic	Nep	Curt	Liv	Sen	Quint	Suet	Tac	total
<i>mentem</i>	24	16	1	149			11	13	3			217
<i>potestatem</i>			8	6	3	5	31	1	1			55
<i>iudicium</i>				37	1			3	7		1	49
<i>deditionem</i>			4				27		1		3	35
<i>conspectum</i>			10	6	2	1	5	2		2		28
<i>suspicionem</i>			1	12	1				1	2		17

¹³ Pinkster (2015: 117), de quien he tomado los ejemplos de (14), considera que *mihi in mentem venire* en (14b) se usa “as an impersonal expression”, pero lo cierto es que en (14b) *mihi* explicita ya el Experimentador y *Platonis* ocupa la misma casilla estructural (la del sujeto) que *istuc* en (13b). Más allá de su análisis, lo que me interesa destacar es el sentido unitario de la CVS *in mentem venire* y su grado de gramaticalización al requerir un argumento en genitivo, como *meminisse*.

Como muestra la Tabla (4), por un lado, *in mentem venire* es, con diferencia, la CVS más productiva con *venire*, frecuencia que, sin duda, tiene que ver con su justificación funcional como pasiva léxica de *memini*. Por otro, las otras cinco CVS recogidas en la Tabla (4) tienen la misma justificación funcional: todas ellas tienen en mayor o menor medida un sentido pasivo, en congruencia con el carácter inacusativo de verbos de movimiento como *venire* o *incidere* (Baños en pr. a).

Sin entrar en el detalle de cada CVS, *in potestatem venire* es la pasiva léxica de *potiri* —en (15) es César es el que se apodera de los ejércitos—, como *in suspicionem venire* en (16) lo es de *susplicari* (Touratier 1994: 170), es decir, estamos en ambos casos ante verbos deponentes biargumentales que, mediante dichas CVS, presentan como Sujeto sintáctico su segundo argumento. Por su parte, *res in iudicium venerat* de (17) es la pasiva léxica de *iudicare* (= *res iudicata erat*), como *obsides in deditionem venerant* de (18) lo es de *dedere*. En fin, en (19), *equites nostri*, el sujeto de *in conspectum venissent* no es quien contempla la visión (*agmen nostrum*), sino el objeto mismo de la contemplación:

- (15) *auxiliis... exercituum desperatis, quos in Caesaris potestatem venisse cognoverant* (Caes. civ. 2,22,1)
«perdida toda esperanza de socorro... de los ejércitos que sabían que habían caído en poder de César».
- (16) *Quos quidem doleo in suspicionem populo Romano venire* (Cic. Phil. 1,15)
«y me duele, en verdad, que éstos resulten sospechosos ante el pueblo romano».
- (17) *Venerat, ut opinor, haec res in iudicium* (Cic. Rosc. Com. 42)
«a lo que entiendo, esta cuestión había ido ya a juicio».
- (18) *Ubii, qui ante obsides dederant atque in deditionem venerant, sui purgandi causa ad eum legatos mittunt* (Caes. Gall. 6,9,6)
«Los ubios, que antes le habían dado rehenes y se le habían sometido, le envían ahora emisarios para excusarse».
- (19) *...ut [equites nostri] non prius fuga desisterent quam in conspectum agminis nostri venissent* (Caes. Gall. 4,12,3)
«...[nuestros jinetes] no cesaron de huir hasta que llegaron a la vista de nuestra columna».

En conclusión, el análisis de la órbita colocacional de sustantivos verbales como *odium* y *memoria* ha puesto de manifiesto que, si entendiéramos el concepto de «construcciones con verbo soporte» de manera restrictiva, quedarían fuera de consideración no pocas de las colocaciones verbo-nominales más frecuentes con determinados sustantivos verbales, colocaciones que, además, están justificadas desde un punto de vista funcional: completan léxicamente las carencias morfológicas de verbos defectivos como *odi* o *memini*.

Desde esta perspectiva, las dos CVS más importantes que acabamos de analizar, *odio mihi esse* e *in mentem venire*, ilustran dos tipos sintácticos que son productivos con otros muchos sustantivos verbales. En el caso de *venire in* + acus., acabamos de ver que otras CVS frecuentes (*in potestatem / iudicium / suspicionem... venire*) tienen la misma justificación funcional, y lo mismo cabría decir con otras colocaciones con *esse* y el sustantivo verbal en dativo: *usui esse* es la pasiva léxica de *uti*, *curae esse* de *curare*, etc.

Y, junto a su justificación funcional, en uno y otro caso hemos visto cómo las CVS se renuevan diacrónicamente y son frecuentes las diferencias entre autores y, sobre todo, entre la prosa y la poesía.

Una renovación diacrónica y unas diferencias entre prosa y poesía que vamos a ver repetidas en el análisis del resto de sustantivos verbales.

3. CVS básicas vs. apropiadas: la carga semántica del verbo soporte

El segundo tipo de ejemplos que me gustaría comentar desde una perspectiva diacrónica tienen que ver con la idea de que en las CVS prototípicas el semantismo del «verbo soporte» es «débil», con lo que si entendiéramos este rasgo como definitorio de la categoría quedarían fuera de nuestro estudio las colocaciones verbo-nominales «apropiadas» (al tener el verbo soporte una mayor carga semántica) o aquellas que expresan contenidos aspectuales o diatéticos.

Ahora bien, de entrada, el semantismo débil del verbo soporte es una cuestión de grado: hasta los verbos soporte más generales (*facere, dare, habere, esse*), conservan parte de su significado¹⁴. Por otro lado, no resulta fácil establecer fronteras nítidas entre CVS generales y específicas o apropiadas porque en no pocos casos el valor semántico originario de una colocación específica se desdibuja con el tiempo. En último término, como vamos a ver, el empleo de una CVS general o apropiada se convierte en no pocos casos en un hecho de elección por parte de los autores, con diferencias diacrónicas significativas.

Voy a ilustrar estas y otras cuestiones relacionadas, a partir del comentario de las CVS más frecuentes con los sustantivos verbales *insidiae* (§ 3.1) y *proelium* (§ 3.2).

3.1. *Insidiae*

En la Tabla (5) se recogen las CVS más frecuentes con este sustantivo como Objeto Directo¹⁵. En el caso de los verbos *parare* y *ponere* se distinguen entre paréntesis los ejemplos de la variante preverbiada (*comparare* y *disponere*, respectivamente) porque con determinados autores son tan frecuentes como el verbo simple. Los ejemplos de (20) a (25) ilustran cada una de las CVS cuantificadas en la Tabla (5).

¹⁴ «Le verbe [support], sans être désémanisé et vidé de son contenu (...) garde une valeur propre dans son rôle secondaire, (...); il signale en particulier l'orientation du procès: centrifuge, centripète, statif» (Flobert 1996: 193). En realidad, el semantismo «débil» que parecen presentar los verbos soporte más generales es un reflejo de su empleo en sentido metafórico, desde el momento en que su Objeto Directo no es una entidad concreta sino una entidad abstracta. Y es que, desde una perspectiva cognitiva, las CVS no dejan de ser metáforas conceptuales generalizadas (los eventos son objetos, lugares, etc.) con un alto grado de gramaticalización.

¹⁵ Estos datos completan y corrigen los ofrecidos en Baños (2016: 32). Para facilitar la lectura de la Tabla (5) solo se recogen las CVS más frecuentes. No se han incluido, por ejemplo, colocaciones como *insidias (con)locare* (6 ej.), ni tampoco *insidias componere* (4 ejemplos de los que 3 son de Tácito).

Tabla (5): CVS con *insidias* de Plauto a la *Historia Augusta*

	<i>dare</i>	<i>facere</i>	<i>(com)parare</i>	<i>(dis)ponere</i>	<i>struere</i>	<i>tendere</i>	total	<i>insidiari</i>
Plaut.	8	3	3				14	1
corp.Caes.		1		(3) + 1			5	6
Cic.		28	(3) + 2	3	1	3	40	13
Nep.		3					3	3
Sall.		1	2	1		4	8	1
Ascon.		3					3	2
Liv.		3	1	5	1		10	14
Ov.	1		3		1		5	3
Curt.			(5) + 1				6	11
Quint.		4		(1)			5	20
Sen.		(1)			1		2	6
Frontin.		2		(6)		1	9	5
Plin.			(1)			1	2	17
Suet.					1	1	2	2
Tac.					3		3	3
Fronto		1	1				2	-
Hist.Aug.		3	4			1	8	2
total	9	51	(10) + 18	(10) + 10	8	11	127	109

- (20) *nunc mihi certum est alio pacto Pseudolo insidias dare, /quam in aliis comoediis fit, ubi cum stimulis aut flagris / insidiantur* (Plaut. *Pseud.* 1239-1241)
«Ahora quiero **tenderle una emboscada** a Pseudolo, pero muy distinta de las que se **tienden** en las otras comedias, en las que la los esclavos se les acecha con agujones y látigos».
- (21a) *quonam igitur facto probari potest insidias Miloni fecisse Clodium ?* (Cic. *Mil.* 32)
«¿De qué modo puede probarse que fue Clodio quien **preparó una emboscada** a Milón?».
- (21b) *Primum certe liberatur Milo non eo consilio profectus esse ut insidiaretur in via Clodio* (Cic. *Mil.* 47)
«En primer lugar ha de quedar claramente exculpado Milón de haber partido con el propósito de **preparar una emboscada** a Clodio en el camino».
- (22) *omnibus modis insidias parabat Ciceroni* (Sall. *Catil.* 26,1)
«[Catilina] **tramaba** toda clase de **asechanzas** contra Cicerón».
- (23) *...insidias positas euntibus ad T. Quinctium* (Liv. 39,25,10)
«...se les **había tendido una emboscada** cuando iban a ver a Tito Quincio».
- (24) *exarserat in eum iracundia exercitus tamquam crimen ac mox insidias... Capitoni struxisset* (Tac. *hist.* 1,58)
«El ejército estaba encolerizado contra él como si **hubiese urdido** la acusación y **la** posterior **emboscada** contra... Capitón».
- (25) *deinde, ubi res postulabat, insidias tendit* (Sall. *Iug.* 35,5)
«Después le **tiende una emboscada** en sitio a propósito».

Me gustaría destacar cuatro ideas fundamentales a la luz de los ejemplos de (20) a (25) y de los datos de la Tabla (5):

(i) De nuevo, se observan diferencias entre la prosa y la poesía: *insidias dare* es una CVS exclusiva de la poesía, como lo eran *odio habere* (§ 2.1) o *in memoria habere* (§ 2.2): en

(20) la CVS *insidias dare* equivale al verbo simple *insidiantur* (el único caso en el que Plauto emplea el verbo simple es precisamente en este pasaje, en alternancia con la CVS), del mismo modo que en prosa *insidias fecisse* de (21a) se entiende equivalente a *insidiaretur* de (21b). Tan básica es, por tanto, la CVS *insidias facere* como *insidias dare*, con la única diferencia de que esta última es marcadamente poética. Se trata de una regularidad que veremos repetida en no pocas CVS: en poesía el verbo *dare* sustituye a *facere* en muchas CVS (Baños en pr. b)¹⁶.

(ii) Dejando a un lado la CVS poética *insidias dare*, a la vista de los datos de la Tabla (5) podría decirse que *insidias facere* es la CVS básica en prosa (es también la más frecuente), y que *insidias parare*, *ponere*, *struere* o *tendere* son CVS «apropiadas» o específicas. Pero, en la práctica, el empleo de cada CVS acaba convirtiéndose en un acto de elección individual. Sus traducciones en español¹⁷, aunque no constituyan un criterio de análisis en sí mismas, no dejan de ser significativas: podría esperarse una cierta correspondencia entre las CVS latinas y su traducción (por ejemplo, *parare* = «preparar», *ponere* = «montar», *struere* = «urdir, tramar» o *tendere* = «tender»), pero lo cierto es que las CVS del español se entienden como equivalentes, como lo son también sus correspondientes latinas. De ahí que una misma CVS en español sirva para traducir CVS latinas distintas: «tender una emboscada» sirve no sólo para traducir *insidias tendere* en (25), sino también *insidias dare* (20) o *insidias ponere* (23); «preparar una emboscada» sirve a la vez para traducir la CVS básica *insidias facere* (21a) y el verbo *insidiari* (21b), pero, en cambio, para *insidias parare* (22) el traductor prefiere la CVS «tramar asechanzas», etc. En último término, las CVS «preparar / tender / urdir / tramar... una emboscada» se entienden como actualizaciones del mismo predicado semántico, sin que resulte fácil para un hablante español decidir cuál de ellas es la CVS básica o más neutra, y cuál la más específica.

(iii) Lo mismo ocurre en latín: aunque, por la naturaleza colocacional de las CVS, las posibilidades de actualización como predicado del sustantivo *insidiae* están restringidas a un número limitado de verbos soporte (*facere* / *parare* / *ponere* / *struere* / *tendere*), no es previsible cuál de ellos utilizará un autor concreto. Cicerón, por ejemplo, como en tantas otras colocaciones, además de regularizar el empleo de *insidias facere*, es el que emplea una mayor variedad formal (solo excluye la CVS poética *insidias dare*), mientras que el resto muestra, en mayor o menor medida, su inclinación por una CVS determinada: así, Salustio, amante de la *variatio*, es el que más utiliza comparativamente la colocación *insidias tendere*, como Tácito lo hace con *insidias struere*. En el corpus cesariano (Hirt., *Bell. Afr.*, *Bell. Alex.*, *Bell. Hisp.*), en cambio, la CVS por excelencia es *insidias (dis)ponere*, lo mismo que hace Frontino en sus

¹⁶ Los comentarios de Servio son ilustrativos de hasta qué punto el empleo de *dare* se entendía como un hecho diferencial de la poesía: DABIT DISCRIMINA: '*dabit*' aut *compensabit*, aut *faciet* (Serv. Aen. 10,529); SONITVM DAT: *id est facit*. (Aen. 12,267); DABIT ILLE RVINAS: '*dabit*' pro *faciet* (Aen. 12,453). Los datos de un estudio comparado, que espero publicar en breve, sobre la frecuencia de *facere* y *dare* como verbos soporte en autores en prosa y en verso muestra de manera incontestable esta diferencia: en el amplio corpus de autores analizados, son siempre poetas (Terencio, Virgilio, Ovidio o Lucano) los que emplean *dare* como verbo soporte por excelencia, en detrimento de *facere*. Los ejemplos de CVS con *dare* bivalente que ofrece Martín Rodríguez (1996: 56) son todos ellos poéticos. Ya Thielmann (1882: 25-38) ofreció datos interesantes de «Umschreibendes *dare* = *facere*».

¹⁷ En el caso de los ejemplos de (20) a (25) las traducciones no son propias, como hasta ahora, sino que están tomadas de distintas colecciones (Gredos, en el caso de Cicerón y Livio; Cátedra, para Plauto; Alma Mater para Salustio, y Akal, en el caso de Tácito), precisamente para mostrar cómo los traductores no hacen distinción en español entre verbos soporte («tender / preparar / urdir / tramar», etc.), que se entienden intercambiables y pueden, por tanto, traducir indistintamente cualquier CVS latina con *insidias*.

Strategemata y, en menor medida, Livio, mientras que Quinto Curcio emplea exclusivamente *insidias (com)parare*, una CVS por la que también muestra cierta preferencia la *Historia Augusta*.

(iv) Otro aspecto que merecería un comentario más detenido es el empleo y la relación entre las CVS con *insidiae* y el verbo *insidiari*¹⁸, que no son siempre intercambiables. En términos globales, como muestran los datos de la Tabla (5), se observa un empleo ligeramente superior de las CVS (127 ejemplos) que del verbo (109 ejemplos), sin que la preferencia por la expresión analítica o sintética de este predicado verbal se pueda explicar en términos de registro o género literario: Plauto (14/1) coincide con Cicerón (40/13), Salustio (8/1) o la *Historia Augusta* (8/2) en su preferencia por las CVS con *insidiae*, mientras que Curcio (6/11), Quintiliano (5/20) o Plinio el Viejo (2/17) prefieren el empleo del verbo *insidari*.

En definitiva, por más que pueda ser pertinente a veces la distinción teórica entre CVS básicas y apropiadas, lo cierto es que, en la práctica, en los textos latinos analizados, precisamente por su naturaleza literaria, la elección de una CVS concreta acaba convirtiéndose en un rasgo de autor. En otras palabras, no hay diferencias apreciables, de significado o de registro, en el empleo de una u otra CVS con *insidias*: Cicerón o Quintiliano no son más «coloquiales» por emplear el verbo soporte más general (*facere*), como general es también, aunque marcadamente poética, la CVS *insidias dare*.

3.2. *Proelium*

Consideraciones, en parte, similares podrían hacerse en el caso de *proelium*. En la Tabla (6) se recogen las cuatro CVS más frecuentes, de César a Aulo Gelio, en las que *proelium* aparece como Objeto Directo¹⁹:

Tabla (6): CVS con *proelium* como OD (de César a Aulo Gelio)

<i>proelium</i> +	Caes.	Cic.	Nep.	Sall.	Curt.	Liv.	Val.M.	Tac.	Gell.	total
<i>facere</i>	44	9	4	6	1	7		2	4	77
<i>committere</i>	45	7	5	1	1	4	4			67
<i>inire</i>	3	3		1	9	10	1			27
<i>conserere</i>					1	6				7
total	92	19	9	8	12	27	5	2	4	177

¹⁸ De manera similar, en parte, a la distribución (Baños 2013: 36-38) entre *bello* / *belligero* y las CVS con *bellum* (*gerere* / *inferre* / *facere* / *habere*), no pocos autores utilizan el verbo *insidiari* sobre todo en formas no personales (gerundio, infinitivo, participio, supino). Es el caso de Cicerón (8 de los 13 ejemplos de este verbo son formas no personales), César, Nepote, Salustio, Livio o Plinio.

¹⁹ En realidad, este sustantivo verbal también configura CVS en ablativo (*proelio certare* / *contendere* / *dimicare* / *pugnare*), como en español «reñir un combate» o «luchar en combate», sobre todo en un autor como César (Baños 2016: 31). Compárese, a este respecto, el ejemplo de (27), *equestre proelium facit secundum*, con *equestri proelio prospere certavit* (Tac. *hist.* 4,36).

De estas cuatro CVS, *proelium facere* se entiende como la más neutra o general («hacer un combate»), mientras que *proelium committere* o *conserere* («entablar, trabar un combate») serían colocaciones más específicas o apropiadas, en paralelo a la diferencia que G. Gross (2004: 357) establecía en francés entre *faire / mener, livrer un combat*. Además, *proelium committere* y *conserere* (esta última de empleo casi exclusivo en Livio) parecen focalizar la fase inicial de la acción («emprender un combate», fr. «engager, entamer un combat»)²⁰, como se infiere en (28), un valor aspectual que resulta más evidente o explícito todavía en el caso de *proelium inire* («iniciar un combate») en (29):

- (26) *Labienus interim in Treveris equestre proelium facit secundum* (Caes. Gall. 8,45,1)
«Labieno, entre tanto, libra con éxito un combate ecuestre en el territorio de los tréveros».
- (27) *Caesar ex castris equitatum educi iubet proeliumque equestre committit* (Caes. Gall. 7,13,1)
«César ordena sacar la caballería del campamento y libra un combate ecuestre».
- (28) *princeps in proelium ibat, ultimus conserto proelio excedebat* (Liv. 21,4,8)
«era el último en retirarse una vez entablado el combate».
- (29) *obuersis comminus ad ineundum proelium armis* (Liv. 2,10,6)
«con las armas dispuestas para iniciar el combate cuerpo a cuerpo».

Ocorre, sin embargo, que estas diferencias se desdibujan en no pocos contextos y las cuatro CVS se acaban convirtiendo en meras variantes sujetas a la elección individual de cada autor. Así, por ejemplo, César y Cicerón utilizan prácticamente con la misma frecuencia²¹ *proelium facere* y *proelium committere* sin que resulte fácil establecer diferencias de significado o empleo entre una y otra, a la vista de ejemplos paralelos como (26) y (27), más allá del ejercicio de *variatio* literaria que supone evitar la repetición de la misma expresión léxica cuando un mismo predicado («combatir») es narrativamente frecuente. La equivalencia semántica entre ambas CVS explica el hecho de que Valerio Máximo, por ejemplo, ignore ya *proelium facere* en favor de *proelium committere*.

Por otra parte, en el caso de Quinto Curcio, y en parte en Livio (29), la frecuencia de empleo de *proelium inire* es, en gran medida, un rasgo de estilo, sin que en muchos casos exprese ya realmente un contenido aspectual ingresivo. Ocurre, simplemente, que, por metonimia temporal, es frecuente hacer referencia a un proceso o acción en su conjunto señalando su comienzo («empezar es hacer»). En (30), por ejemplo, se nos habla de un combate que ya se ha entablado (*fit... proelium*) y que se prolonga (*cum diutius iniretur*) sin vencedor claro (*pari Marte*): *proelium inire* aquí no puede expresar un aspecto ingresivo, incompatible con el valor durativo del adverbio *diutius*:

- (30) *fit magna contentione diversum proelium. quod cum diutius pari Marte iniretur...* (Caes. Gall. 8,19,2)

²⁰ Datos en González Pérez (2016: 32) sobre los dominios semánticos en muy diversas lenguas para la expresión del comienzo, que tienen su reflejo en el empleo de determinados verbos soporte. Así, por ejemplo, la metáfora COMENZAR es AGARRAR (TO BEGIN is TO SEIZE) explica el empleo incoativo de verbos latinos como *capio*, *incipio*, *suscipio* o *sumo*.

²¹ También con otros sustantivos verbales se produce la alternancia *facere / committere*: con *caedem*, por ejemplo, en el corpus analizado del PHI, *caedem facere* es mucho más frecuente (77 ejs.) que *caedem committere* (12 ejs.). Sobre *facinus facere / committere*, cf., Roesch, en este mismo volumen.

«se produce un combate encarnizado en varios frentes; al prolongarse durante largo tiempo sin llegar a decantarse...».

En definitiva, en el caso de *proelium* no es posible limitar la consideración de CVS a *proelium facere*, es decir a la CVS básica, y entender el resto como específicas o marcadas aspectualmente. Estas diferencias de significado, aunque pertinentes en origen y perceptibles en ocasiones, se difuminan desde un punto de vista diacrónico. En la práctica, las cuatro CVS con *proelium* acaban siendo intercambiables en la mayoría de casos, sujetas simplemente a la elección preferente o al empleo en *variatio* de cada autor.

4. Verbos soporte básicos en CVS no prototípicas: el caso de *vulnus*.

Los verbos soporte más generales (*facere*, *dare*, *esse*) no siempre configuran CVS básicas, sino que también pueden estar marcadas semánticamente y expresar contenidos diatéticos (fundamentalmente causativos o pasivos), unos valores que, en no pocos casos²², de nuevo se desdibujan diacrónicamente.

Un ejemplo muy significativo al respecto es el análisis de la órbita colocacional de *vulnus* («herida»), representativo, además, de otros sustantivos verbales con su misma estructura semántica. En efecto, *vulnus* es un sustantivo semánticamente pasivo: dicho de otro modo, su primer argumento es, en términos de funciones semánticas, un Paciente o Afectado. Otros muchos sustantivos en latín presentan una estructura argumental similar: *mors*, *poena*, *supplicium*, *periculum*²³, etc. *Mors*, por ejemplo, es la nominalización de un verbo intransitivo inacusativo como *morior*, cuyo Sujeto presenta características típicas de un Paciente (Baños 2014b). Esta peculiar estructura semántica determina, como vamos a ver, la elección de los verbos soporte con que se combinan y su funcionalidad.

Así, en la Tabla (7) aparecen recogidas las colocaciones verbo-nominales más frecuentes en las que interviene *vulnus* y su frecuencia de empleo de Plauto a la *Historia Augusta*:

²² Así, por ejemplo, frente a *bellum gerere*, *bellum facere* es una colocación más específica y en no pocos casos su empleo se justifica por su naturaleza causativa («provocar una guerra»). Pero esa diferencia, visible en época clásica (Cic. *Verr.* 2,5,18), se desdibuja con el paso del tiempo: en Aulo Gelio, por ejemplo, *bellum facere* es ya la CVS más habitual, sin diferencias con *bellum gerere* (Baños 2013: 32-33): Gelio parafrasea, por ejemplo, unas palabras de Aníbal primero por *bellum se facere... dehortatur* («[Aníbal] desaconseja hacer la guerra», Gell. 6,2,6) e inmediatamente después, en estilo directo, por *ne bellum geram dehortatur* («me desaconseja hacer la guerra», Gell. 6,2,7).

²³ Para el análisis de *poena*, y sobre todo de la CVS *poena afficere*, cf. Mendózar (2015). Tierno (2016: 29-40) ofrece datos interesantes sobre las CVS con *periculum* en la *Mulomedicina Chironis* y su diferencia de empleo con respecto a época clásica. Por un lado, *periculum* comparte con *vulnus* en época clásica algunos verbos soporte de naturaleza causativa (*facere*, *inferre*) o inacusativa (*pati*). Por otro, se observa una renovación de las CVS en latín tardío: pasajes en los que la *Mulomedicina Chironis* emplea *periculum facere* (Chir. 3; 57) o *inferre* (Chir. 196), Vegecio los traduce por *periculum generare* (*mul.* 1,21,2; 2,13,2 y 1,9,4, respectivamente).

Tabla (7): CVS más frecuentes con *vulnus*

	CVS causativas			CVS inacusativas					<i>vulnerare</i>
	<i>vulnus facere</i>	<i>vulnus dare</i>	<i>vulnus inferre</i>	<i>vulnus accipere</i>	<i>vulnus excipere</i>	<i>vulnus habere</i>	<i>vulnus pati</i>	<i>vulnere afficere</i>	act./pas.
Plaut.	1	-	-	-	-	-	-	-	-/-
Caes.	-	-	3	12	-	-	-	1	3/16
Bell.Hisp.	-	-	-	-	-	-	-	5 + (3)	-/-
Cic.	2	-	-	21	3	-	-	-	8/16
Lucr.	-	1	-	-	-	-	-	-	-/-
Nep.	-	-	-	5	-	-	-	-	-/2
Prop.	-	-	-	-	-	-	1	-	-/-
Sall.	-	-	-	1	-	-	-	-	1/2
Verg.	-	1	-	2	-	-	2	-	1/-
Cels.	2	-	1	2	-	1	1	-	2/17
Colum.	2	-	-	-	-	-	-	1	3/7
Curt.	-	-	-	9	3	-	-	1	4/11
Ilias	-	1	-	1	-	-	-	-	2/-
Liv.	4	-	2	12	1	-	-	1	9/43
Lucan.	-	-	-	-	1	1	1	-	1/-
Ov.	19	15	-	1	-	15	5	-	6/5
Pers.	-	-	-	-	-	-	1	-	-/-
Petron.	-	-	-	-	-	-	1	-	1/1
Plin. M.	5	-	-	-	-	-	-	-	5/24
Sen. M.	2	-	-	-	-	-	2	-	8/6
Sen.	-	-	1	1	1	-	-	-	7/3
Sen. trag.	-	2	-	-	-	-	1	-	-/-
Stat.	-	1	-	-	-	-	-	-	-/-
Val.Flac.	-	-	-	1	-	-	-	-	-/-
Mart.	1	-	-	-	1	-	-	-	-/-
Plin.	-	-	-	2	-	-	-	(1)	-/-
Sil.Ital.	-	3	-	-	-	-	-	-	-/-
Suet.	-	-	-	-	1	-	-	-	5/1
Tac.	2	-	1	3	2	-	-	(1)	2/17
Hist. Aug.	-	-	-	1	1	-	-	-	-/4
total	40	24	8	74	14	17	15	9 + (5)	68/174
total	72 + (5)			129					242

Como se puede ver, he agrupado las CVS de *vulnus* en dos tipos semánticos básicos:

(i) las CVS de naturaleza causativa, que equivalen a formas activas del verbo *vulnerare*: «herir», es decir, «provocar / producir / causar / infligir... una herida»: *vulnus facere / dare / inferre*. Como predicados causativos que son, el Sujeto sintáctico de *facere*, *dare* o *inferre* no es correferencial con el primer argumento semántico (el Paciente) de un sustantivo como *vulnus*.

(ii) las de naturaleza inacusativa, que equivalen a la pasiva de *vulnerare*: «ser herido», es decir, «recibir / sufrir/ padecer... una herida». Estas colocaciones presentan a su vez dos estructuras sintácticas diferentes, según que el sustantivo verbal aparezca como Objeto Directo en acusativo (*vulnus accipere / excipere / habere / pati*) o en ablativo (*vulnere adfectus*). En este último caso, cuando *adficere* se emplea en activa y en forma personal, como en (30), estamos en realidad ante una estructura causativa (Mendózar 2015), pero se

trata de ejemplos excepcionales y de ahí que en la Tabla (7) su número se recoja entre paréntesis. Lo habitual es que el verbo aparezca en participio pasivo, como en (31a), y que se asimile, por tanto, a una CVS inacusativa. La equivalencia de esta CVS (*vulnere affectus*) con participio pasivo de *vulnerare* (*vulneratus*) se pone de manifiesto al comparar (31a) y (31b):

- (30) *compluresque vulneribus adfecerunt* (Bell. Hisp. 12,5)
«hirieron a muchos».
- (31a) *multi vulneribus adfecti in castra sunt redacti* (Bell. Hisp. 15,4)
«muchos se retiraron heridos al campamento».
- (31b) *complures de improviso vulnerati proelio excedebant* (Caes. Gall. 7,80,3)
«muchos, heridos por sorpresa, se retiraban del combate».

La oposición diatética entre los dos tipos de CVS (causativas / inacusativas) resulta evidente cuando se contraponen en un mismo pasaje, como *facere* y *accipere* en (32), *facere* y *habere* en (33), *facere* y *pati* en (34), *inferre* y *accipere* en (35), o *inferre* y *pati* en (36). Estamos, pues, ante las que G. Gross (1993) denomina «constructions converses», y ante la expresión, por tanto, de «passifs nominaux»:

- (32) *in quibus uulnus facit medicus, non accipit* (Cels. 7, pr 5)
«en tales casos el médico causa una herida, no la sufre».
- (33) *ipse ego, praeda recens, factum modo vulnus habeo* (Ov. am. 1,2,29)
«Yo mismo, tu última presa, sufriré la herida que me hiciste hace poco».
- (34) *patior telis vulnera facta meis!* (Ov. epist. 2,48)
«Sufro las heridas que me hicieron mis propios dardos».
- (35) *suas copias Ariovistus multis et inlatis et acceptis vulneribus in castra reduxit* (Caes. Gall. 1,50,3)
«Ariovisto retiró sus tropas del campamento después de causar y recibir muchas heridas».
- (36) *ubi in uicem pati et inferre uulnera licet* (Liv. 38,21,8)
«donde se pueden recibir e infligir heridas alternativamente».

De las múltiples consideraciones que merecería el análisis de las CVS de *vulnus* y los datos²⁴ de la Tabla (7), voy a destacar las que me parecen más relevantes:

(i) Como se puede ver, todas las CVS con *vulnus* están diatéticamente marcadas: o son causativas, o son semánticamente pasivas. Y en todas ellas intervienen algunos de los verbos soporte por excelencia (*facere*, *dare*, *habere*) o compuestos como *accipere*, *afficere*, *inferre* o *excipere*. De emplear de nuevo el término «construcciones con verbo soporte» en sentido restrictivo, quedarían fuera de consideración en la práctica (por expresar contenidos diatéticos pasivos o causativos) todas las colocaciones verbo-nominales de los sustantivos que, como *vulnus*, presentan una estructura argumental pasiva o, dicho de otro modo, que son la nominalización de verbos intransitivos inacusativos (Baños 2014b). Todos estos sustantivos comparten, con diferencias puntuales en la elección de uno u otro verbo o en su frecuencia de

²⁴ Para facilitar la lectura de la Tabla (7), solo he tenido en cuenta de nuevo las CVS más frecuentes de Plauto a Aulo Gelio (con el añadido de la *Historia Augusta*). Quedan, por tanto, fuera CVS específicas como *vulnus infligere* («infligir una herida»), exclusiva de la prosa (Cicerón, Quintiliano y Séneca), *vulnus gerere* y *miscere* (colocaciones exclusivamente poéticas), así como variantes de *vulnere affectus*: *vulnere ictus* / *confectus* / *confossus*.

empleo, los mismos verbos soporte para actualizarse como predicados pasivos (*accipere*, *pati* o *habere*, por ejemplo) o causativos (*facere*, *dare*, *inferre*, *adficere*, *adferre* o *adhibere*).

(ii) Todas las CVS de *vulnus* tienen una justificación funcional: están en distribución complementaria con la activa (CVS causativas) y la pasiva (CVS inacusativas) del verbo *vulnerare*, cuyos datos de frecuencia se recogen en la última columna de la Tabla (7), distinguiendo en cada autor el número de ejemplos en activa y en pasiva. Esta distinción es pertinente para mostrar el paralelismo entre el verbo *vulnerare* y las CVS con *vulnus*. En efecto, del mismo modo que, en términos globales, son más frecuentes las formas pasivas de *vulnerare* (174 ejemplos) que las activas (68), así también son más frecuentes las CVS pasivas con *vulnus* (129 ejemplos) que las causativas (77 ejemplos).

(iii) Sin poder entrar en las diferencias puntuales entre el verbo (*vulnerare*) y las CVS con *vulnus*²⁵, el empleo preferente de la expresión sintética o analítica no parece estar condicionada por criterios de registro o género literario. Así, autores técnicos como Celso (19/7), Columela (10/3) o Plinio (29/5) emplean con mayor frecuencia el verbo simple (primera cifra) que las CVS (segunda cifra), pero también lo hacen autores como Livo (52/20) o Tácito (19/9), con una prosa muchas veces calificada de poética²⁶. No parece, pues, que el empleo de las CVS con *vulnus* sea un rasgo del latín coloquial o de bajo registro literario: es un poeta, Ovidio (11/55), el autor que, con diferencia, emplea con mayor frecuencia las CVS²⁷, algunas de ellas (*vulnus habere*) de manera casi exclusiva. En fin, autores como César (19/16), Cicerón (24/26) o Quinto Curcio (15/13) muestran un equilibrio casi perfecto en el empleo alternativo del verbo simple y de las colocaciones verbo-nominales²⁸.

(iv) En el empleo de las CVS hay, de nuevo, diferencias importantes entre la prosa y el verso. En el caso de las colocaciones causativas, la más frecuente en el conjunto del corpus es *vulnus facere*, es decir, la más general o neutra (40 ejemplos), mientras que *vulnus dare* (24 ejemplos) es una colocación exclusivamente poética, incluidos los dos ejemplos de Séneca que pertenecen a sus tragedias.

(37a) *aeternumque daret matri sub pectore vulnus* (Lucr. 2,639)
«y asestaba a la madre en lo hondo del pecho eterna herida».

(37b) *tunc quoque praeteriens vulnera multa dabis* (Ov. am. 1,2,44)
«también entonces causarás a tu paso múltiples heridas».

²⁵ G. Gross (1993: 112-117), en el caso de las construcciones conversas en francés, señala propiedades distintas de la pasiva nominal (las CVS) y la verbal, diferencias que son en parte extensibles al latín.

²⁶ Otros autores, no recogidos en la Tabla (7), emplean exclusivamente el verbo *vulnerare*: Quintiliano (11 ejs.), Valerio Máximo (3), Apuleyo (4), Floro (1), Frontino (5) o Aulo Gelio (1).

²⁷ En general, los poetas (Plauto, Lucrecio, Propertio, Virgilio, Lucano, Séneca en sus tragedias, Persio, Estacio, Valerio Flaco, Marcial o Silio Itálico) evitan el empleo de *vulnerare* o, en todo caso, emplean con mayor frecuencia las CVS.

²⁸ Un caso llamativo (y significativo) a este respecto resulta de la comparación entre César y los distintos autores del corpus cesariano, porque muestra hasta qué punto el empleo de las CVS puede convertirse en un criterio de autoría. Así, frente al equilibrio en César entre *vulnerare* (19 ejs.) y las CVS con *vulnus* (16 ejs.), el autor del *Bellum Hispaniense* emplea exclusivamente y de forma repetitiva una sola CVS (*vulnere afficere*), mientras que el resto, en cambio, evita las CVS y atestigua exclusivamente *vulnerare*: Hircio (8 ejs.), el *Bellum Africum* (7 ejs.) y el *Bellum Alexandrinum* (5 ejs.).

(v) De las CVS inacusativas, la más frecuente con diferencia, documentada en todo tipo de textos, sin exclusión de los poéticos, y en toda la historia del latín, es *vulnus accipere*²⁹. Como alternativa léxica a la pasiva morfológica de *vulnerare*, es la CVS por excelencia de prosistas como César, Cicerón, Nepote, Curcio o Livio.

5. Conclusiones.

Aunque otros muchos sustantivos ofrecen sin duda datos relevantes, desde una perspectiva diacrónica³⁰, que podrían enriquecer y matizar algunas de las ideas expuestas a lo largo de este trabajo, el análisis de la órbita colocacional de *odium*, *memoria*, *insidiae*, *proelium* y *vulnus* permite extraer algunas conclusiones de carácter general:

(i) Una de las características de las CVS, en latín como en el resto de lenguas, es su capacidad de renovación diacrónica. Los cinco sustantivos analizados así lo demuestran: hay CVS de época arcaica que desaparecen (*in memoria habere*) a la vez que se crean nuevas CVS en latín clásico (*memoria tenere*, *insidias struere* o *tendere*, *vulnere affectus*), posclásico o tardío³¹. En este recorrido diacrónico, precisamente por el carácter idiosincrásico de las CVS (no es previsible cuál de las variantes formales de una CVS empleará un autor concreto de manera preferente o exclusiva), son también frecuentes las diferencias entre autores y, sobre todo, entre prosa y poesía: hay CVS fundamentalmente poéticas (*odio habere*, *in memoria habere*, *proelia miscere*) y, sobre todo, hay un verbo, *dare*, que sustituye a *facere* como verbo soporte general de la poesía: *insidias dare* o *vulnus dare* son dos buenos ejemplos de una constante que se observa en otros muchos sustantivos.

(ii) Desde un punto de vista metodológico, la perspectiva diacrónica, además de mostrar la pertinencia del estudio en su conjunto de todas las CVS de cada sustantivo verbal (lo que he llamado su «órbita colocacional»), ha puesto también de manifiesto la necesidad de emplear el concepto de «construcciones con verbo soporte» de manera no restrictiva: aunque sea pertinente la distinción entre verbos soporte generales (*proelium facere*, *insidias facere*) y apropiados (*proelium committere* / *conserere*; *insidias parare* / *ponere* / *struere* / *tendere*), o entre CVS más neutras y otras en origen más marcadas aspectual o diatéticamente, estas diferencias se desdibujan en no pocos casos con el paso del tiempo, y muchas de estas CVS se convierten en variantes de un mismo predicado sujetas a la elección individual de cada autor.

(iii) Por último, de ser restrictivos, habría que dejar de lado todas las CVS en las que aparecen sustantivos como *vulnus* (por ser diatéticamente marcadas: causativas o pasivas) y

²⁹ Sobre el empleo de *accipere* como verbo soporte pasivo en Valerio Máximo y Séneca, cf. Brunet (2008: 173-179).

³⁰ Cf., por ejemplo, en este mismo volumen, los datos de Tous sobre cómo *proelium gerere* invade progresivamente los contextos de empleo de *proelium facere*.

³¹ Los ejemplos de renovación diacrónica se podrían multiplicar: así, *ludos facere* es sustituido progresivamente en latín posclásico (Suetonio, Tácito) por *ludos edere* y en la *Historia Augusta* por *ludos dare* (Baños 2012: 41); *paenitentiam agere*, una CVS que no se documenta en latín hasta Valerio Máximo, tendrá en cambio un empleo frecuente en la Vulgata (Baños-Jiménez López, en pr. b). Sobre *adferre*, cf. R. Hoffmann (2005).

habrían quedado fuera de nuestro estudio algunas de las CVS más frecuentes (*odio esse, in mentem venire* o *vulnus accipere*), que no son las más neutras o prototípicas, pero que están funcionalmente justificadas. Y es que, como ya señalara R. Hoffmann (1996: 203), «FVG [Funktionsverbgefüge] sind daher nicht primär eine Stil­kategorie, sondern ein grammatisches Phänomen». Es esta justificación funcional (léxica, semántica o morfosintáctica) la que en último término explica la frecuencia de las CVS en latín (frente a su uso mucho más limitado en griego clásico)³² y la necesidad, por tanto, de matizar la idea tantas veces extendida (Marouzeau 1946²: 284; Hofmann-Szantyr 1965: 754-755) de que el empleo de las CVS es un rasgo típico del latín coloquial.

Referencias bibliográficas

- BAÑOS, J.M. (2012), Verbos soporte e incorporación sintáctica en latín: el ejemplo de *ludos facere*, *Revista de Estudios Latinos* 12, 37-57.
- BAÑOS, J.M. (2013), Sobre la manera de «hacer la guerra» en latín: *bellum gero, belligero, bello*, en Beltrán, J.A. et al. (eds), *Otium cum dignitate: estudios en homenaje al profesor José Javier Iso Echegoyen*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 27-39.
- BAÑOS, J.M. (2014a), *Consilium (habere, capere, dare)*: un sustantivo hecho predicado, en Baños, J.M. et al. (eds.), *Philologia, Universitas, Vita*, Madrid, Escolar y Mayo, 103-114.
- BAÑOS, J.M. (2014b), Dos tipos de intransitividad en latín: sintaxis y semántica, en De la Villa, J. et al. (eds.), *Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*, I, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 759-790.
- BAÑOS, J.M. (2015a), *Bellum gerere y proelium facere*: sobre las construcciones con verbo soporte en latín (y griego), en Muñoz, M.T. et al. (eds.), *Miscellanea Latina*, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, 227-234.
- BAÑOS, J.M. (2015b), Colocaciones verbo-nominales y traducción del griego al latín: el Evangelio de San Mateo, en Ángel Espinós, J. et al. (eds.), *Υγεία καὶ γέλως. Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme* (61-72), Zaragoza, Pórtico, 61-72.
- BAÑOS, J.M. (2016), Las construcciones con verbo soporte en latín: sintaxis y semántica, en Borrell, E. et al. (eds.), *Omnia mutantur*, vol. II, Barcelona, 15-39.
- BAÑOS, J.M. (en pr. a), *Cum in otium venimus* (Cic. *Att.* 1,7,1): inacusatividad y colocaciones verbo-nominales en latín, *VII Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos* (León, julio de 2016).
- BAÑOS, J.M. (en pr. b), *Proelia miscere*: batallas poéticas y colocaciones verbo-nominales en latín, *XIV Congreso de Estudios Clásicos* (Barcelona, julio de 2015).
- BAÑOS, J.M. & JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (en pr. a), «Odiar» en el *Nuevo Testamento* (*odi, odio sum, odio habeo*): traducción y construcciones con verbo soporte en la Vulgata.
- BAÑOS, J.M. & JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (en pr. b), «Arrepentirse» en el *Nuevo Testamento* en griego y en latín: el empleo de las construcciones con verbo soporte en la Vulgata.

³² Para datos sobre la distinta frecuencia de las CVS en griego y en latín, cf. Baños (2015a) o López Martín (2016). Esta diferencia de empleo tiene su reflejo en la traducción latina de la Vulgata del *Nuevo Testamento* (Baños 2015b; Baños-Jiménez López en pr. a; en pr. b).

- BRUNET, C. (2008), *Accipere*, verbe support et élément du passif nominal chez Sénèque et Valère-Maxime, *Latomus* 316, 167-177.
- DOLKOWSKA, K. (2012), *Sintaxis y semántica de memoria en latín: empleos adverbiales y colocaciones*, Tesis de Máster inédita, Madrid, UAM.
- FLOBERT, P. (1996), Les verbes support en latin, en Bammesberger, A. & Heberlein, F. (eds.), *Akten des VIII internationalen Kolloquiums zur Lateneischen Linguistik*, Heidelberg, Winter, 193-199.
- GONZÁLEZ PÉREZ, M. (2016), *Lingüística cognitiva, aspecto ingresivo y colocaciones verbo-nominales: el uso de suscipio como verbo soporte*, Tesis de Máster inédita, Madrid, UCM.
- GROSS, M. (1981), Les bases empiriques de la notion de prédicat sémantique, *Langages* 63, 7-52.
- GROSS, G. (1993), Les passifs nominaux, *Langages* 27, 103-125.
- GROSS, G. (2004), Pour un Bescherelle de prédicats nominaux, en Gross, G. & Pontonx, S. de (eds.), *Verbes supports: Nouvel état des lieux. Special issue of Lingvisticae Investigationes* 27 (2), 343-358.
- HOFMANN, J.B. & SZANTYR, A. (1965), *Lateinische Syntax und Stilistik mit dem allgemeinen Teil der lateinischen Grammatik*, München, Beck.
- HOFFMANN, R. (1996), Funktionsverbgefüge im Lateinischen, en Bammesberger, A. & Heberlein, F. (eds.), *Akten...*, *op. cit.*, 200-212.
- HOFFMANN, R. (2005), Functional verb constructions of the type *adferre* + accusative: synchronic and diachronic observations, *Papers on Grammar* 9 (2), 547-559.
- IÑESTA, E.M. & PAMIES, A. (2002), *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*, Granada, Granada Linguistica.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, M.I. (2016), *Colocaciones y verbos soporte en latín: sintaxis y semántica de pono*, Tesis Doctoral inédita, Madrid, UCM.
- JÜLICHER, A., MATZKOW, W. & ALAND, K. (eds.) (1963-1972), *Itala: Das Neue Testament in altlateinischer Überlieferung*, vols. 1-4, Berlin, De Gruyter.
- LOPEZ MARTIN, I. (2016), *Las colocaciones verbo-nominales en latín y en griego: estudio comparado de César y Jenofonte*, Tesis de Máster inédita, Madrid, UCM.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, A.M. (1996), *Dare*, auxiliaire lexical en latin, en Fruyt, M. & Moussy, C. (eds.), *Structures lexicales du latin*, Paris, PUPS, 49-64.
- MAROUZEAU, J. (1946²), *Traité de stylistique appliquée au latin*, Paris, Les Belles-Lettres.
- MENDÓZAR, J. (2014), Causatividad y construcciones con verbo soporte en latín: el ejemplo de *poena afficere*, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 35, 7-28.
- PINKSTER, H. (2015), *The Oxford Latin Syntax. The Simple Clause*, Oxford, OUP.
- POMPEI, A. (2015), Construction Grammar and Latin: the case of *habeo*, *Pallas* 102, 99-108.
- ROESCH, S. (2001), Les emplois de *uerbum* et *sermo* dans les expressions à verbe support *uerba facere*, *uerba habere* et *sermonem habere*, en Moussy, C. (ed.), *De lingua Latina novae quaestiones*, Louvain-la-Neuve, Peeters, 859-874.
- ROSÉN, H. (1981), *Studies in the Syntax of the Verbal Noun in Early Latin*, Munich, Fink, 130-159.
- THIELMANN, PH. (1882), *Das Verbum dare im Lateinischen als Repräsentant der indoeuropäischen Wurzel dha*, Leipzig, Teubner.

TIERNO, C. (2016), *Las colocaciones verbo-nominales en la Mulomedicina Chironis y en Vegecio*, Tesis de Máster inédita, Madrid, UCM.

TOURATIER, Ch. (1994), *Syntaxe latine*, Louvain-la-Neuve, Peeters.

TUR, C. (2015), *Odi odioque sum Romanis*: verbo simple y colocaciones con *odium* en latín, XIV Congreso de Estudios Clásicos (Barcelona, 13-17 de julio de 2015).